



EL HERALDO SERÁFICO

REVISTA CATOLICA MENSUAL
PUBLICADA POR LOS PP. CAPUCHINOS
=DE=
CENTRO AMÉRICA

REDACCION Y ADMINISTRACION:
PP. CAPUCHINOS - CARTAGO, C. R.
TELÉFONO 55

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

El Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de
Costa-Rica, Doctor Juan Gaspar
Stork, se ha dignado conceder
50 días de Indulgencias a los lec-
tores de esta Revista.

OCTUBRE DE 1920
AÑO VIII ~ NUM. 92





PROPIETARIO: **Gilberto Rojas M.** FARMACEUTICO

200 varas al Oeste de la Iglesia de San Nicolás

TELEFONO No. 39

En esta acreditada Farmacia encontrará medicinas puras y a precios los más bajos en plaza

Especialidad en patentados: Jabonería, Perfumería, Inyecciones Hipodérmicas etc. etc. Renovado surtido

DESPACHO ESMERADO DE RECETAS DE TODO MEDICO

SERVICIO NOCTURNO MUNICIPAL

Teléfono N° 7
Cartago - C. R.

LA ITALIA

Esquina opuesta a
la Bodega del
Ferrocarril

—DE—
P. BIANCO & Cía.
ALMACEN DE ABARROTES
Licores extranjeros y del país
VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL
IMPORTACION DIRECTA

CARTAGO, C. R.

LA NEGRITA

100 varas al Oeste
de la Iglesia de
San Nicolás

PULPERIA Y REFRESQUERIA

—DE—
SANTIAGO MONTOYA C.

El mejor surtido de abarros y los refrescos
más exquisitos, los encuentra en
esta conocida y acreditada casa

PRECIOS DE SITUACION

LA COMPETENCIA

TIENDA DE NOVEDADES

—DE—
FELIX JIMENEZ G.

Teléfono 26

CARTAGO, C. R.

Apartado 47

Gran surtido de géneros de fantasía,
ropa hecha y otros artículos por mayor
y al detal — Una visita y se convencerá

FAVORES ALCANZADOS DE LA PODEROSA INTERCESION DE SAN ANTONIO DE PABUA

Alajuela Cinco colones de limosna en gratitud a sus beneficios - Constantino Gómez

Agradecido por un bien que de él recibí, 5 colones de limosna - Joaquín Badilla

Reiterados favores debo a su intercesión - E. de Badilla

San Miguel de Desamparados—Por un favor concedido 2 colones de limosna y por este medio hago público mi agradecimiento - Engracia Padilla

Mi agradecimiento y 50 cts. para sus pobres Mercedes Segura.

Por la intercesión del Santo he obtenido varios favores por lo que agradecida doy 5 colones de limosna - Clara Mora.

Copalchi—Por un favor concedido mis agradecimientos y un colón de limosna - M. Piedra.

Agradecida por la curación de mi esposo - A. de Piedra.

Gustosamente entrego un colón en gratitud de los muchos beneficios recibidos - Rafael Piedra

Por un favor concedido mi gratitud - Vitorina Piedra

Mis agradecimientos por hallar una prenda perdida - Juan Piedra.

Manifiéstole mi agradecimiento porque me curó de una enfermedad que padecía en una pierna T. F.

Desamparados de Puriscal—Rindo mis agradecimientos al Taumaturgo y 4 colones de limosna para sus pobres - Eduardo Jiménez.

Mis agradecimientos al favorecedor universal y un colón de limosna - Florinda Valverde

Por un favor concedido mis agradecimientos y un colón de limosna - Gordiana Guerrero.

Por un favor alcanzado - Sílvano Quirós

Doy mi agradecimiento y 50 cts. por un favor alcanzado Julián Jiménez.

Barrios de Cartago—Por el hallazgo de mi bestia prometo suscribirme en su Revista - Mauro Jiménez.

Mi gratitud al Santo por la inesperada curación de mi señora de un reumatismo muscular - Fernando Loaiza

Igualmente debo a su protección el que se curara un chiquito mío - Fernando Loaiza.

Su intercesión me libró de la peste - J. M. C.

Mi hijo Juan Bautista se ha curado por su intercesión - Una Devota.

Por dos favores concedidos - Z. de C.

Mi gratitud por librarme de la muerte una novi-

lla - Ramona. Tames.

Debo a su intercesion el hallazgo de unas llaves M. v de Coto

Por un favor concedido - Pablo. M.

Doy 10 colones de limosna por haberme curado de la vista - Rafael. Quesada.

Por un favor conseguido de su intercesion - Nieves. Mata.

Mi agradecimiento y un colón de limosna por varios favores recibidos - Andrea Céspedes.

Agradézcole, y dos colones de limosna porque volvieron mis hijos sin novedad de la revolución Andrea Céspedes.

Cumplo lo prometido dando una limosna por un favor concedido - F. Acuña de Sánchez.

Por la curación de una hernia mi gratitud - A. D. A.

Agradézcole varios favores recibidos - F. T.

Mi gratitud por la curación del asma en la persona de mi hijo - F. L.

Cumplo mi agradecimiento publicando que por su intercesión he sido curado - Gonzálo Rivera.

Por varios favores recibidos - Aquiles Marín.

Una fiebre maligna con solo su intercesion se me ha curado - Eustaquio. Q.

Al cabo de un año de perdidos 25 colones los hallé de una manera maravillosa - M. Quesada.

Por haberme concedido una petición, mi gratitud - Zenón. Zanabria.

A su intercesion debo la curación de un dolor Rosalía. Fallas.

Mi gratitud por la curacion de mi mamá - A. Montoya.

Por un favor concedido - Una. Devota.

Hago público el favor de que su intercesion ha curado a mi esposa. - Un Devoto

La curación de un dolor en el estómago que sufría mi esposo, agradézcole - Inés Alfaro.

Los males que padecía mi esposo se han curado por su intercesión - M. B. de Monge.

Por un favor concedido - Una devota.

Habiéndome reparado un animal, agradézcole el favor - Rosa Arias.

Por la curación de mi hermano - Rosa Arias.

Mi agradecimiento por dos favores concedidos M. de Quesada.

En breve plazo de dos días me fué curado el brazo - M. Camacho.

Mi gratitud por la curación de un pie - V. Monge.

La curación de una enfermedad de nervios debo

a su favor - Ramona Montoya.

Curado de mi enfermedad pùblico el favor y un colòn de limosna - J. M. Oreamuno.

Hallome agradecida por la curacion de mi hijo Trinidad Trejos.

Por la curacion de mi hija - Juana Trejos.

Mi gratitud por un favor A. B.

Un colòn para los pobres por la curacion de mi esposo - M. Loaiza R.

Envío dos colones para el pan a fin de obligar al Santo en la curacion de mi marido - M. C. de R.

Por la curacion de dos de mis hijos - Una devota

Por la curacion de mis sobrinitas - Isabel Montoya.

Mi gratitud por un favor alcanzado - Lorenza Picado.

A su intercesión debo que no se separara de mi lado una amiga fiel - Una devota

Por un favor recibido - M. L. Navarro.

Heredia—Por cuatro favores recibidos - F. de Valerio.

Diversos beneficios me concedio su intercesion Dorila de Salas.

Por un favor recibido - Lola Viquez.

Agradecida pùblico el favor concedido por la curacion de mi mamá - Una devota.

Gracias a su intercesión pùblico un favor - María Molina.

Doy gracias a S. Antonio por haberme visto favorecida en una enfermedad - Isabel Guevara.

Le doy las gracias por este conducto a mi Protector - Un devoto.

En breve le fué curada una pierna a mi sobrinito - Bernabé. B.

Una devota cumple su promesa de publicar por haber salvado la vida a Carlos Morales - E. S.

Por varios favores concedidos - Una devota.

A mis protectores S. Antonio y Sta Eduvigés, agradézcoles un favor - Una devota

Hago manifestación pública de gratitud a la Virgen del Rosario y a S Antonio por un favor que me dispensaron - Elena A. v. de Argüello.

Río Segundo—Habiendo alcanzado un favor hago público mi agradecimiento - Elena S. de Herrera.

Debo a su intercesión que se curara una chiquita de la tosferina - Balbina Castillo.

Alajuelita—Por un bien que de El obtuve doy mis agradecimientos - D Gomez.

Sabanilla de Alajuela—En grave dificultad acudí a su intercesión y concedióme el favor - Ramona A. de Soto.

Infinitas gracias al Santo por haberme concedido un favor - M. J. de Vega.

Por la libertad de mi esposo agradézcole su intercesión - Eva Castillo.

Puriscal—Mis agradecimientos que por su intercesión he logrado que se curara un caballo F. Oviedo

Altamente agradecida por los favores concedidos - M. R. Oviedo de Rojas.

Infinitas gracias por haberme librado de muchos males - Teresa de Oviedo.

San Vicente—Mis agradecimientos por haberme devuelto la salud - Ramona Fernández.

Santa Bárbara—Por la curación de varias enfermedades - Enriqueta Bolaños.

Mis agradecimientos y ₡ 2.50 para sus pobres por haberme curado de la tifoidea - Daniel Flores.

San Juan de Tobosí—Agradecido por un favor obtenido doy cinco colones para sus pobres - Un devoto.

Mi gratitud al Santo y un colòn de limosna Josefa Rivero

San Cristóbal—Concediome con su intercesión me viera libre de un ataque cerebral - José A. Torres.

Agradézcole al Santo la curación de mi esposo Raimunda Romero.

Paraiso—Agradecida por su protección - Macedonia Zúñiga.

Tierra Blanca—Hago público mi agradecimiento por un favor obtenido - Juana Marín.

Cipreces—Muy mejor me hallo de salud y agradecido doy un colòn de limosna - Pablo Serrano.

Turrialba—Mi gratitud por haber hallado un anillo que se me había perdido - Una devota.

Cervantes—Mando ₡ 1.50 de limosna por dos favores obtenidos - Eva U. de Luna.

Por la curación de mi hija un colòn de limosna Pedro Morales.

Un reumatismo en las piernas le fue curado a mi mamá - M. Valverde.

Hallándome aliviada de una fusión doy un colòn de limosna - Margarita Valverde.

Tres Ríos—Agradézcole que me ha librado de un dolor en la pierna - Luis Zúñiga.

Infinitas gracias por la curación de dos cuñados Amparo Fonseca.

San José—Mi agradecimiento por dos favores obtenidos - J. V.

Mi gratitud por un favor concedido - F. C. G.

Mi esposa sufría un penoso reumatismo y la intercesión del Santo le valió para curarse - N. Sequeira Quiros.

Guadalupe de San José—Muy agradecida, porque por su intercesión obtuve lo que parecía imposible - Adelaida M. de Chavarria.

Por varios favores conseguidos doy una limosna en gratitud - R.

Curridabat—Mi gratitud al Santo por haberme conseguido un favor - Fermin A. M.

San Ramón—Por haberme curado de un daño en el pie - Joaquín Mora.

EL HERALDO SERAFICO

REVISTA
CATOLICA
MENSUAL

Publicada por los PP. Capuchinos de Centro América



N. P. S. FRANCISCO DE ASIS PATRIARCA Y FUNDADOR
DE LAS TRES ORDENES FRANCISCANAS

De Nuestro Señor Jesucristo, afirma el apóstol San Pablo, que es de ayer, de hoy y de mañana, y que por El hizo Dios los siglos: *per quem fecit et saecula*. Todos los acontecimientos de la historia del mundo antiguo eran como el marco que debía encerrar la grandiosa figura del Redentor en la plenitud de los tiempos. Todas las vicisitudes de los pueblos que caen a este lado de la cruz son el cumplimiento de las cosas que se anunciaron del Cristo Redentor. Cristo es la luz que ilumina todos los siglos: es de ayer, porque todo anunciaba su advenimiento; es de hoy, porque en todo ejerce una influencia decisiva, y es de mañana, porque las generaciones venideras necesitarán, como las actuales, de la luz de su doctrina y de la santidad de su moral para mantener el orden social y alcanzar el legítimo progreso a que son llamadas por ley de su institución.

De algunos santos puede repetirse proporcionalmente esto para indicar la influencia que han tenido en todas las épocas de la historia y la oportunidad maravillosa de su espíritu, de su apostolado y de sus instituciones en todos los siglos.

Y se advierte que esta influencia y oportunidad, que es tan trascendental y que tanto les realza, está en razón directa de su intimidad y unión y de su mayor semejanza con el modelo de todos los predestinados Cristo Señor Nuestro.

Los santos son como la forma plástica del Cristo de la Redención, y su expresión más gráfica; vienen a ser como la enseñanza viviente de su espíritu, como detalles animados de esa colosal y divina figura que será siempre la desesperación de los artistas, porque ni su pluma, ni su pincel, ni su buril han podido jamás repro-

ducir.

Jesucristo, que prometió estar perpetuamente con nosotros, ha cumplido su divina palabra con admirable precisión, y esto por muchos y muy eficaces medios; pero señaladamente por tres. Se ha quedado con nosotros real, verdadera y substancialmente en el Santísimo Sacramento del altar; doctrinalmente en el Evangelio, en los escritos de los Padres y Doctores y en todas las enseñanzas de la Iglesia; y se ha quedado moralmente en los santos que son como el reflejo de su espíritu y de sus divinas virtudes.

Claro está que, aun cuando esta es una propiedad que conviene a todos los santos, en esto la gracia, como la naturaleza, ha tenido también sus fenómenos, sus portentos, el *non plus ultra* de la imitación y copia exactísima de Cristo en las almas; genios verdaderamente extraordinarios de santidad, que llevaron hasta el cabo más extremo esa imitación, pudiendo repetir con maravillosa exactitud estas palabras del Doctor de las gentes: "Estoy enclavado en la misma cruz de Cristo; ya no soy yo el que vive, sino Cristo es el que vive en mí; muerto estoy al mundo y mi vida está escondida en Cristo, porque yo llevo en mi cuerpo las llagas de mi Señor Jesucristo".

Huelga decir, por lo notorio que es a todos, que en esta familia de gigantes de la santidad descuella como el cedro del Líbano nuestro P. S. Francisco, pudiendo asegurar, sin ningún género de exageración, haber sido él la imagen más perfecta del divino Redentor, hasta el punto que dijo un poeta que, si a San Francisco lo despojan del hábito y lo ponen junto a un crucifijo, no se puede distinguir quien es Cristo y quien es Francisco.

Y un grandilocuente orador llegó a decir que Francisco era como un nue-

vo Cristo, que la fe de la Edad Media arrebató al cielo para su moral regeneración. Y en este mismo sentido abunda la Santa Iglesia, cuando en el oficio de las llagas del seráfico Patriarca nos enseña que, deseando Dios inflamar los humanos corazones con el fuego del amor de Cristo, que tanto se había entibiado en ellos, imprimió las llagas de la Pasión en el cuerpo de San Francisco convirtiéndolo en vehículo de los trofeos de la Redención, a fin de que recorriese el mundo por medio de sus ejemplos, de sus órdenes y de sus obras, llevando a todas partes el buen olor de Cristo, y siendo en todos los siglos y en todas las ocasiones medio eficazísimo de ingerir en las venas de la sociedad la savia del Evangelio.

Esta es la verdadera causa de esa eficacia que en todo tiempo ha ejercido el espíritu franciscano sobre las artes, sobre las ciencias, sobre las familias y sobre las costumbres. Influencia que da a San Francisco una oportunidad perenne, bien así como la influencia del sol, que tiene una adaptación universal graduada con un oportunismo maravilloso.

Supóngase un anverso y un reverso formados, respectivamente, del espíritu de San Francisco y del espíritu de nuestro siglo, y se verá que si San Francisco fué del siglo XIII por su apostolado, por su misión y por su decisiva influencia, es también del siglo XX, porque su espíritu es el antídoto más eficaz de las dolencias morales que padece la sociedad de nuestros días.

San Francisco, en efecto, es en primer lugar el santo pobre y humilde

por excelencia; nuestro siglo es por antonomasia el siglo del orgullo más desenfrenado y de las codicias más escandalosas e inmorales. El penitente del Alvernia, por los incendios de su divina caridad, fué apellidado por los pueblos serafín humanado; nuestra sociedad tiene un volcán de fuegos de sensualidad y lascivia, que nos hace olvidar los refinamientos y las obsenidades de los siglos paganos. Francisco fué enviado a la tierra como ángel de paz, siendo éste el tema constante de sus predicaciones y la reconciliación y concordia de los pueblos y familias el fruto más hermoso de su apostolado; nuestro siglo tiene el veneno del odio en el corazón derramándolo en todos los órdenes de la vida, inflamando de este modo las pasiones en los pechos de los hombres, creando entre ellos rivalidades, antagonismos, envidias que se convierten en luchas sociales, cuyos terribles efectos están produciendo una conmoción mundial en todas las esferas y en todas las clases de la sociedad.

Francisco es el verdadero demócrata cristiano; la democracia de nuestro siglo es la demagogia antirreligiosa, anárquica y revolucionaria, que lleva a todas partes la perturbación y la inmoralidad.

Con sólo estas pinceladas que hemos trazado del espíritu franciscano y del espíritu de nuestro siglo, pónese bien de relieve la eficacia de la bondad de aquél para remediar la malicia del de éste y la razón del título de este artículo.

FR. FIDEL DE ALCIRA.

EL TERCIARIO FRANCISCANO DEL SIGLO XX

Viendo como todo el mundo se enamora y corre detrás de las maravillas de orden material realizadas en estos últimos tiempos, algunos se preguntan si no sería de urgente utilidad hacer una evolución según el sentido y modo de pensar modernos. Por lo que a los Terciarios se refiere, no han faltado quienes, por otra parte de excelentes intenciones, se

preocuparon en averiguar de donde procedía la primera concepción del Instituto franciscano, esencialmente y ante todo, medio de perfección personal y cristiana y solamente de un modo secundario medio de apostolado.

Para ellos, conforme las necesidades, verdaderas o supuestas, la Orden Tercera habría sido una obra de apostolado primero, y después una escuela de perfección individual.

Afortunadamente la carta del Papa Pío X del 8 de Sbre. del año 1912 ha venido a cortar de raíz la tal cuestión, declarando la Orden Tercera Instituto de "*Hermanos de la Penitencia*" tal como lo había renovado S. S. León XIII; tal como lo había concebido el seráfico Padre San Francisco: No tiene que modernizarse. En medio de un siglo en que todo cambia y se muda, ella sigue inmutable y así puede ser un remedio adecuado a los males de la época actual.

Por esto en la carta a los tres Generales de la Orden, Pío X se guarda bien de tocar en lo más mínimo las orientaciones dadas por S. S. León XIII; El quiere que en todos los puntos en los cuales consiste la vida cristiana bien entendida, sea integralmente observada; El reedita, en cierta manera, las prescripciones de la Constitución, "*Misericors Dei Filius*". Por esto, a continuación de de las líneas anteriores, se pueden leer las siguientes: Que procuren rechazar de su vida la vanidad, los banquetes y espectáculos peligrosos; que se purifiquen a menudo por medio del sacramento de la penitencia y que se acerquen con frecuencia a la Sagrada Mesa, dando con ello ejemplo a sus familias y feligreses y procurando devolver al buen camino a todos los que se hayan extraviado corriendo por la senda de los vicios.

Pero los Terciarios deben acordarse de que no tendrían ningún dere-

cho a este título ni merecerían llevar este nombre glorioso, si no estaban animados ante Dios y los hombres de un verdadero y ardiente espíritu de caridad.

El seráfico Patriarca se señaló de una manera admirable en la práctica de esta hermosísima virtud. La deben ostentar, pues, todos los Terciarios en su conducta como el signo característico de la Orden a que tienen la alta honra de pertenecer. Mas como el amor se prueba por las obras, se harán todos como una ley el aparecer siempre delante de sus hermanos, y extraños, animados de la mayor benevolencia, pondrán sumo cuidado en evitar las discordias, visitarán los enfermos y contribuirán con su bolsillo al socorro y alivio de los pobres, y, finalmente, se darán a lo que se llama obras de misericordia. "He aquí la Regla".

La práctica cotidiana, ordinaria y constante de una vida de penitencia y caridad, no solamente es la base, sino la quintesencia de la Orden Tercera. Cuando esto ha realizado, la Orden Tercera ha hecho todo el bien que directamente estaba destinada a producir.

Esto no quiere decir que el bien producido no traspase a veces estos límites; no, solo se afirma que esta superabundancia de bien no es fruto directo ni propio de la Orden Tercera.

"Resulta, pues, de todo lo dicho, que la Orden Tercera principalmente ha sido instituida para conducir a sus miembros a la perfección por medio de la práctica cotidiana de los preceptos evangélicos y ser para los demás ejemplo de vida cristiana.

De consiguiente las Hermandades de la Orden Tercera, como tales, se abstendrán cuidadosamente de mezclarse en cuestiones políticas o meramente económicas; haciendo lo contrario, entendiéndolo bien, obran contra los principios de su Instituto y contrarían nuestra voluntad. Sin embar-

go los Terciarios merecerán bien de la religión si, después de haber dado su nombre a sociedades católicas, individualmente trabajaren para alcanzar el fin que cada una de ellas se propone. Tampoco les está prohibido dedicar su actividad a la acción social, con tal que sea conforme con el espíritu de la Iglesia; pero hay que evitar el que la misma Orden Tercera invada los dominios de estas sociedades y deje de cumplir su fin propio. Y si algún Terciario, por razón de piedad o beneficencia, fundara una sociedad cualquiera, queremos que dependa absolutamente del Obispo y

que tenga por Director el que el Ordinario habrá aprobado, aún cuando los directores de la Orden Tercera interviniesen como fundadores de la misma sociedad".

Aplicuémonos, pues, a ser hoy, en pleno siglo veinte, Terciarios exactamente semejantes a los formados por nuestro Seráfico Padre, y no nos exponamos a dejar de serlo por querer ir irreflexiblemente tras lo moderno so pretexto de ser más útiles a la sociedad. "Para hacer bien a los demás precisa ser buenos primero nosotros."

FR. MIGUEL ANGEL.

SAN FRANCISCO Y LOS ANGELES

En duro lecho yacía
San Francisco desvelado;
no el halcón le ha despertado
para maitines rezar.

"Solo tú Sión Gloriosa
solo tú riente cielo,
inalterable consuelo
me podràs comunicar."

Así diciendo Francisco
blandamente se adormece,
y un angel se le aparece
destellando resplandor.

Sostiene un violín su izquierda,
en su diestra el arco brilla;
son del arte maravilla,
son veneros de fulgor.

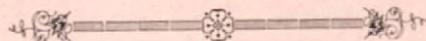
"Oye, Francisco, le dice,
las notas que los Querubes
sobre peana de nubes
hacen al arco verter.

En su rosada mejilla
reclina el violín y suena
música que el alma llena
de suavísimo placer.

Al punto navega el Santo
entre mares de dulzura;
no siente ya la amargura
de agonía corporal.

Si por las cuerdas el angel
de nuevo el arco pasara,
Francisco al punto dejara
esta cárcel terrenal.

San Francisco y Santa Margarita María de Alacoque y la devoción al S. C. de Jesús



La Religión Seráfica es por antonomasia la *Orden de amor*. Su alma, su característica, su diferencia específica es la pobreza de Jesucristo; pero su forma manifestativa es *el amor*. Hasta en las cuestiones filosóficas y teológicas da preferencia al amor, al afecto, a la voluntad sobre el entendimiento y el conocimiento; y por esto dice, sin duda, (Paul) P. Sabatier, que ningún hombre llevó a cabo una revolución o cambio social tan colosal como San Francisco, sin más armas que el *amor*.

Nació, pues, esta Orden en el Sacratísimo Corazón de Jesús, y difundió el amor de Jesucristo hasta los últimos confines de la tierra. Sus discípulos se distinguieron en esta seráfica misión; pues San Antonio de Padua fué visto como perla preciosa dentro del Corazón de Jesús; San Buenaventura es el autor de las lecciones del Oficio del Sagrado Corazón de Jesús, y ya en el siglo XIII hizo pintar su imagen rodeado de espinas y atravesado con tres clavos y cruel lanza; San Elceario decía que vivía dentro del Corazón de Jesús; Santa Margarita de Cortona le vió en éxtasis, y profetizó que sería devoción conocida más adelante; la bienaventurada Bautista Varani terminó de escribir las meditaciones de los dolores mentales o del Corazón de Jesús en el año 1488; el P. Fr. Francisco de Osuna habla en sus sermones del deífico Corazón; y posteriormente iba tomando más incremento esta devoción con las revelaciones de una Religiosa Ursulina y del B. Juan de Eudes, hasta que Santa Margarita de Alacoque la llevó a su complemento. Gloria, pues, a esta religiosa

de la Visitación, cuya canonización, que está celebrándose estos días, alegra al mundo y entusiasma los corazones.

El primero que en el mundo puso en debida forma la Cofradía del Sagrado Corazón de Jesús, fué San Leonardo de Puerto Mauricio, en la Iglesia de San Teodoro de Roma; y el primero en preparar el culto litúrgico y en escribir la letanía del deífico Corazón, el bienaventurado Juan de Eudes, terciario franciscano. No podía salir otra cosa de la escuela seráfica de San Francisco que, *charitate vulneratus*, herido con las cinco llagas de amor, prorrumplía en gritos de compasión exclamando: ¡El Amor no es amado! ¡El Amor no es amado! Y en sus preciosos *Opúsculos* encontramos varias poesías de amor, de las cuales no resistimos a la tentación de transcribir la estrofa siguiente:

¡Oh! de amor, mi Jesús, dueño amoroso,
sí, de amor y en tus brazos morir quiero,
amor, amor, Jesús, dulce reposo.
Amor, amor de ti la muerte espero;
amor, amor, Jesús, sedme piadoso,
ríndete, y en ti me trueca placentero.
Piensa, amor, que impaciente a ti me inclino.
No sé dónde me tienes,
Jesús y todos mis bienes:
engólfame en tu amor todo divino.

Nadie debe de admirarse, en vista de esto, de que San Francisco tenga una capilla especial en la basílica nacional de Montmartre y que aparezca su estatua en el monumento del Cerro de los Angeles, siendo además sus hijos los primeros que promovieron la idea de este homenaje nacional al reino del Sagrado Corazón de Jesús en España.

El Objeto de este Culto.

Nadie duda que el Corazón de Cristo, unido hipostáticamente al Verbo Divino merece el culto absoluto de latría, lo mismo que cualquier otra parte de aquella sagrada Humanidad.

Pero es difícil determinar el objeto formal del culto del Sagrado Corazón de Jesús. Se habla mucho de esta devoción; pero sin tener conocimiento de ella, porque es simbólica y demasiado grande para la mente humana. La Iglesia se contenta con presentarnos el Corazón como *símbolo del amor*, y los teólogos no están conformes en otros pormenores. Queremos, pues, explicar al pueblo, a la gente sencilla, lo que no pueden alcanzar los sabios, es cosa que no agrada a la razón. Por esto, sobre este asunto sólo indicaremos las cosas siguientes, que trae el hermoso *Catecismo* de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

“Todas las devociones que concierne a la sagrada humanidad de nuestro Señor Jesucristo, dice el P. Gallifet, tienen dos objetos: el primero sensible y corporal, el segundo invisible y espiritual; pero unidos entre sí... El divino Corazón, considerado como de carne material, no es más que su objeto sensible, dice el Padre Croiset; el objeto principal es el amor inmenso que Jesucristo nos tiene; mas por ser este amor del todo espiritual, ha sido necesario buscar un símbolo que le haga sensible, y puede haber un símbolo del amor más propio que el corazón?”

Sin embargo, hoy los fisiólogos, conformes con la antigua sentencia del venerable Escoto, aseguran que el corazón no es el centro de las afectaciones humanas, sino el cerebro. Por esto dice el citado *Catecismo*: “Los teólogos y los filósofos están divididos sobre la parte que tiene el corazón material en los actos del amor...”

La substancia de la devoción al sagrado Corazón de Jesús, dice el

Papa Pío VI, consiste en hacernos venerar bajo la imagen simbólica del Corazón, el amor inmenso del divino Redentor”.

He aquí, pues, lo único cierto que sabemos del objeto del culto al Sagrado Corazón; es símbolo del amor; símbolo que no lo entienden los teólogos, y mucho menos la gente sencilla del pueblo, porque abarca todas las finezas del infinito amor de Jesucristo para con el mundo. Es un objeto demasiado grande para la inteligencia humana, y todo culto es poco para su adoración. De esto se deduce, que en esta devoción está simbolizado todo el amor del Verbo humanado, y que no debemos separarla del amor que manifestó al hombre en su sacratísima Pasión. Esto sería reducir la devoción del Corazón de Jesús a un sentimentalismo naturalista, a pura sensiblería y dulzura material. No, no queremos, no podemos querer esta moderna superficial devoción al deífico Corazón. Queremos un Corazón de Jesús unido a la Cruz, al Calvario, a la Pasión, agonía y muerte de Jesús, y no a las dulzuras y comodidades de un amor sensible y mundano, como un gran número de cristianos lo pretende, según la expresión del citado *Catecismo*. Estaremos siempre contra este culto falso y aparente, porque nuestro Corazón de Jesús es el de los bienaventurados Juan de Eudes, Bautista Varani y Margarita de Alacoque, que nos presentaron al deífico Corazón con la Cruz, corona de espinas y oprimido por la pena y el dolor. Lo más grandioso, la corona y la consumación de toda la vida de Jesús, es su sacratísima Pasión; y separar el Corazón, el Sagrario, de la obra más amorosa, de la redención del género humano con su preciosa sangre, derramada gota a gota en la Cruz, nos parece una funestísima aberración; y de aquí un Jesús sin humildad, sin mortificación, sin Calvario, sin agonías de muerte, sin el rescate del humano linaje.

Revelación de Santa Margarita sobre San Francisco

La revelación de Sta. Margarita María de Alacoque dice mucho en elogio de San Francisco de Asís. Pedimos el original de esta visión a Francia, y nos mandaron la copia auténtica del relato, tal como se halla en su Vida antigua y en los manuscritos del archivo, y es como sigue:

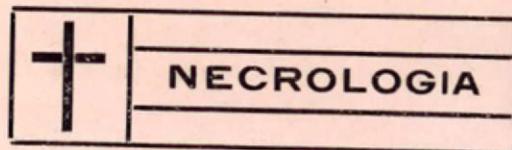
“Un día de San Francisco (año de 1686), estando yo en oración, me hizo ver Nuestro Señor a este gran Santo revestido de una luz y resplandor incomprendible, y encumbrado a un grado eminente de gloria sobre los demás Santos, a causa de su conformidad con la vida paciente de nuestro divino Salvador y del amor que tuvo a su santísima Pasión; amor tal, que movió a este divino Amante crucificado a imprimirse en El, mediante la impresión de sus sagradas llagas. Merced a esto, fué uno de los mayores privados de su Sagrado Corazón; el cual le ha concedido un gran poder para alcanzar la aplicación eficaz de los méritos de su sangre preciosa, haciéndole en algún modo distribuidor de este divino tesoro, a fin de aplacar a la divina justicia, cuando, irritada ésta contra los pecadores y pronta a castigarlos, se ofrece a esta divina cólera de un Dios enojado, como si fuese otro El, oculto en el interior de su Hijo crucificado; por cuyo amor logra a menudo que ceda el rigor de su justicia a la dulce clemencia de su misericordia, especialmente en favor de los religiosos que han decaído en la observancia regular, por quienes estaba postrado y gemía sin cesar, como respecto de los desórdenes de cierta Orden particular, que hubiera padecido grandes castigos, a no haberse interpuesto este gran valido de Dios. Después de haberme hecho todas estas cosas, este divino Esposo de mi alma, en prenda de su divino amor, me dió a este Santo por guía, a fin de que me dirija en los trabajos

y padecimientos que han de sobrevenirme”. (Vie T).

De lo dicho se infiere que San Francisco de Asís le debía de ayudar y guiar en los embates que después sufrió Santa Margarita María; pero no hemos visto en su vida nada de esto. Puede que en los documentos *Contemporaines* y en el archivo se encuentre algo de esto, y sería un hallazgo muy importante para completar el conocimiento de la misión que San Francisco desempeñó en el desarrollo de la devoción y culto del Corazón de Jesús. Hemos pedido estos y varios otros datos a Francia, y quiera Dios que demos con ellos. Es lástima que los biógrafos de la Santa no hayan hablado más de San Francisco de Asís; si bien dicen mucho en las siguientes palabras: “Mayor fué sin comparación el nuevo auxilio que recibió Margarita, en medio de sus dudas, zozobras y contradicciones, con señalarle Jesucristo por especial protector al glorioso Patriarca y Serafín de Asís”. (Cap. 30.)

Vemos también siempre con gran júbilo de nuestra alma, que la Santa nos pone por modelo el Corazón de Jesús paciente; esto es, la Pasión de Jesús, hoy tan olvidada en muchas partes y hasta postergada a otras devociones pequeñas y a las sensiblerías de un mundo superficial.

FR. ANDRES DE OGERIN JAUREGUI



Han fallecido los siguientes Terciarios, por cuyo eterno descanso publicamos las oraciones de nuestros lectores.

Santo Domingo—Juliana Brenes, José López, Juana Bclañes y Feliciano Arce.

San Juan de Tobosi—Josefa Rivera.

Cartago—Joaquína Solano.

Don Bosco Terciario Franciscano

Hace ya tiempo que fué introducida la causa de beatificación del célebre fundador del Instituto Salesiano. Como en América son pocos los que saben que el nuevo Venerable pertenecía a la Tercera Orden Franciscana lo queremos hacer constar aquí. Don Bosco ingresó en la Orden Tercera siendo todavía seminarista como lo demostró *Le Rosier de St. Francois*. An. IX número 2, Febrero de 1908, pág. 57. en vista de documentos fehacientes. Según esto, Don Bosco es una gloria mas de la Orden Tercera Franciscana.

La beatificación de un gran Apóstol

El venerable P. Carabantes, capuchino, que misionó en las costas del mar Caribe, está próximo a ser elevado al honor de los altares. Leemos en la prensa lo siguiente:

“Han ido a Monforte los capitanes de la basílica lucense, muy ilustres señores Ferreiro, Sindin y Garrrote, con el Sr. Mosteiro, vice-rector del Seminario, para dar fin al proceso de Beatificación del Gran Siervo de Dios y admirable Capuchino Padre Carabantes, que tantos prodigios ha obrado el Señor por su intercesión, en Monforte y pueblos limítrofes, por lo que las gentes preguntan con frecuencia y ansian con interés ver terminado el expediente, para poder contemplar al Santo Misionero en los altares.

En este mes era esperado el señor Obispo de Lugo, que pondrá cima a los trabajos con la exhumación de los santos restos del Venerable, teniendo después la palabra la Sagrada Congregación, cuyos informes y resoluciones favorables espera impaciente el pueblo monfortino que adora y venera como gran santo al Venerabilísimo Capuchino.

El P. Buenaventura, vice-postulador de la causa, está lleno de satisfacción por las gratísimas impresiones que recibe de las gentes monfortinas que con interés inusitado preguntan por el santo compañero.

Las reverendas Clarisas, que guardan los restos del Santo Confesor de la Comunidad, gózanse mucho al ver próximo el día en que va a ser elevado a los altares el perpetuo capellán que tanto quieren”.

La Rábida vuelve a ser...lo que fué

Con verdadero contento hemos sabido que el actual gobierno ha expedido una Real Orden reintegrando a los hijos de S. Francisco su antiguo y celeberrimo convento de la Rábida. Copiamos del “Diario de Huelva” los siguientes fragmentos de D. M. Muñoz, Pbro., uno de los concurrentes a la visita oficial girada por los Superiores de la Orden:

“Después de ochenta y cuatro años de destierro, entra otra vez el venerable hábito de los hijos de San Francisco en el que fué su antiguo cenobio quizás, desde el siglo XIII al primer tercio del XIX. El Rdo. P. Provincial Fray Bernardino Puig, acompañado del P. Fray Leocadio González, venía a visitar la Rábida, para preparar el solemne regreso y nueva posesión del antiguo monasterio, que por reciente y bienhadada R. O. ha sido devuelto a la Orden Seráfica.

Si los restos del célebre guardián Fr. Juan Pérez y los del sabio fraile astrólogo P. Marchena yacen en Sta. María de la Rábida se regocijarían ayer tarde llenos de júbilo en sus ignoradas sepulturas, presintiendo que reverdecían de nuevo los bien ganados laureles de su querido monasterio”.

TELÉFONO
NUM. 47

"La Constancia"

CARTAGO
COSTA RICA

DE
N. Casasola & Cía.

Gran Almacén y Fábricas de FIDEOS - REFRESCOS Y CAFE MOLIDO

TODO ELABORADO EN MAQUINARIAS MODERNAS

Ventas por Mayor y al Detal * Precios Módicos.

**LA COPA
BLANCA**

ESPACIOSOS DEPARTAMENTOS

DE
ABARROTÉS

Y
FERRETERIA

POR MAYOR Y AL DETALL

Rivera & Co

Cartago, C. R.

ESQUINA SURESTE
DEL MERCADO

Surtido constantemente renovado - Precios Módicos.
Visite nuestro Establecimiento y se convencerá!

**ZAPATERIA
ESPAÑOLA**

Especialidad en calzado a la
medida. Gran surtido completo y
variado de CALZADO FINO.

PRECIOS ECONOMICOS

— José Giralt —

Cartago, C. R. — 75 v. al O. del Teatro Apolo

CANTINA
REFRESQUERIA
PASTELERIA

"PARIS SALÓN"
DE PRIMER ORDEN

CARTAGO - C. R.
TELÉFONO 52
APARTADO 57

Esmerado servicio en sus amplios y cómodos Salones y en las
Fiestas Sociales que a este Establecimiento se ordenen.
Gran existencia de exquisitos Vinos y toda clase de Licores del
País y Extranjeros, así como de Confituras.
Visítelo usted, que será bien atendido por su propietario y demás
empleados, saliendo completamente satisfecho.

PANADERIA DEL PUEBLO

PASTELERIA Y TOSTELERIA

DE

ELIGIO T. BOZA PAZ

::: PURISCAL, C. R. :::

PARSONS & WHITTEMORE, INC.

EXPORTADORES

299 BROADWAY
PAPEL
De Escribir
Papel para Obras
Cromo y Couché
Papel de envolver
De Seda
Cartón y Cartonillos
Etc. Etc.



PIDAN
PRECIOS
Y
Muestras

NEW YORK
MAQUINARIA
De Imprenta
Tipos - Tintas
Pasta para Rodillos
Fornitura
Efectos de Todas Clases
Para Imprentas
Etc. Etc.

VINOS TINTOS Y GENEROSOS

- DE -

Agustín Serrano González

Manzanares - España

Exportación en grande y en pequeñas cantidades a todos los Países

"Mis vinos no son el tipo ordinario de los de esta comarca, pues tengo el lagar sin prensas, y dispuesto para que no sea vino más que el jugo de las estrujadoras o de primera presión.

Los blancos, y los de color sagrar a fin de evitar los malos gustos que en la fermentación pudieran prestarle las lias, los depuro previamente, con lo que resulta un producto purísimo, y libre de ese gusto y color con que generalmente se presentan al mercado."

A. Serrano.

SE VENDE UN MOTOR ELECTRICO

(1/2 H. P.)

De medio caballo de fuerza y para corriente alterna

Para informes, teléfono No. 55 Cartago

San José
C. R.

LA MAGNOLIA

Teléfono
589
Apartado
911

ALMACEN DE VIVERES FINOS - VINOS - CHAMPAGNES - CERVEZAS, Etc.

Especialidad

en WISKIES ESCOSESSES y AMERICANOS, CONSERVAS
DE TODAS CLASES: Francesas y Norte AMERICANAS,
CHOCOLATES y BOMBONES "LOWNEYS", LICORES, etc.

Agencia y Depósito de los afamados Cigarrillos

'Habana', 'La Flor de Cuba', 'Bee & Cia.', 'Henry Clay' y 'Legitimidad'
DEPOSITO PERMANENTE DE HARINA DE LAS MEJORES MARCAS

Servicio especial y rápido a domicilio en esta Capital, así como para las órdenes que se
nos transmitan de las fincas y ciudades del resto de la República, las que serán atendidas con
esmero y prontitud.

ESCARRE HERMANOS.

"EL GREMIO"

ALMACEN DE ABARROTES POR MAYOR

ANTONIO URBANO G.

TELEFONO 157 - APARTADO 430 - CABLES: URBANO

CODIGO: A B C 5a. Edición.

BODEGA
OFICINA

Teléfono 593

LA MARINA

APARTADO 979

Eduardo Castro Saborío

LA MARINA
en el Mercado

Teléfono 584

ALMACEN DE ABARROTES PROVISIONES Y LICORES
Ventas por Mayor y Menudeo - San José C. R.

"VINUM ALTARIS"

El mejor y más puro Vino para Consagrar con atestados del Obis-
pado de Barcelona, tiene siempre para vender a los más bajos precios
EDUARDO CASTRO SABORIO en la Bodega de **LA MARINA.**



FOTO IMPERIO



-- DE --

Hernández Hermanos

RETRATOS EN TODO ESTILO

SAN JOSÉ - COSTA RICA